

126 2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ANALISIS CRITICO DE LAS CONVERSACIONES
COMO OBJETO DE ESTUDIO DE
LA PSICOLOGIA SOCIAL.**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

T E S I S I N A
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A:
JESUS ROJAS ARREDONDO
ASESOR: GRACIA DOMINGO IBAÑEZ



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

índice

INTRODUCCION	5
Capítulo 1 PSICOLOGIA COLECTIVA Y EL ESTUDIO DE LAS CONVERSACIONES	8
1.1. La colectividad: Psicología colectiva	8
1.2. La conversación: Elementos para su comprensión	13
1.3. Vida cotidiana	15
1.4. Intersubjetividad social	18
Capítulo 2 ESCUELAS QUE RETOMAN EL ESTUDIO DE LAS CONVERSACIONES	22
2.1. Teoría de la representación social: Las conversaciones vistas a través de esta teoría	23
2.1.1. Universo consensual	24
2.1.2. La objetivación como proceso para hacer lo inacanzable, accesible	25
2.1.3. Las conversaciones: Comunicación social que constituye a las representaciones sociales	27
2.2. Aproximación Etnometodológica: Los estudios de los conversacionalistas	28
2.2.1. Reglas de la conversación	30
2.2.2. El mecanismo del turno	30
2.2.3. Las parejas adyacentes	32
Capítulo 3 EL LENGUAJE NO VERBAL: UNA PROPUESTA DE ESTUDIO	34
3.1. El lenguaje gestual y corporal de las conversaciones	34
3.2. La importancia del carácter afectivo en las conversaciones	37
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFIA	44

...Del bolsillo trasero del pantalón sacó rápidamente una pistola que empuñó con la mano derecha. Con la izquierda señaló a los concurrentes al mismo tiempo que iba diciendo: -¡De tin, marin, de do pingüe, cúcara, mácara, títtere fue!...

Y disparó sobre un desventurado que estaba cerca de la puerta.

"Aventuras del detective Peter Pérez", de Pepe Martínez de la Vega.

Introducción

El lenguaje ha sido estudiado a través del tiempo por diversas disciplinas: La lingüística, La Semiótica, La Antropología y La Psicología dan cuenta de ello.

En el marco de la Psicología Social contemporánea y a partir de las últimas décadas de este siglo, el lenguaje ha sido tomado en consideración para estudiar fenómenos tales como la intersubjetividad, la representación social y la cultura cotidiana, denotando así el objeto de estudio de la Psicología Social.

"La Psicología Social se plantea no para controlar y dominar a la naturaleza, utilizando el conocimiento científico según lo plantean las ciencias naturales, sino para referirse a las relaciones sociales, a la interacción y a la existencia, y su conocimiento puede llamarse conocimiento cultural". (Fernández, 1989, pp.79).

Con fundamento en el estudio de estos fenómenos, es posible un análisis de las conversaciones, ya que estas forman parte esencial de la vida de los individuos y, sobre todo, es en esa acción en donde se articula la realidad social, de ahí que un estudio sobre las conversaciones además de referirse a su carácter comunicativo implícito, remite también a la forma en que los sujetos viven, observan lo que les rodea, así como objetivar sus interacciones y actos.

En este sentido, es clara la diferencia entre los estudios que se derivan de la Psicología Social y los Psicolingüistas con respecto al lenguaje.

"Los Psicolingüistas han estudiado al lenguaje preocupándose únicamente por las operaciones de codificación y desciframiento, poniendo entre paréntesis la cuestión del locutor, del auditor y de la interacción de sus expectativas, características, actitudes, intereses y motivaciones. Por consiguiente, su objeto de estudio se ha ido alejando profundamente del lenguaje hablado por la gente en la vida de todos los días". (Rimé, 1986, pp. 536).

A partir de lo anterior se puede apreciar el rumbo que toma la Psicología Social con respecto a la comunicación y, específicamente con referencia a las conversaciones, vistas éstas como los encuentros verbales a los que nos vemos sometidos a lo largo de la vida y en los que se incluyen los chismes, el dar y pedir información, los chistes, los alburas, las palabras de amor, y en fin, todo encuentro comunicativo que se manifieste en la vida cotidiana o en las calles, donde confluyen los seres humanos.

Quizá en apariencia, analizar a las conversaciones parezca trivial y efímero, sin embargo, la importancia otorgada a este tema, radica en que permite explicar y comprender ámbitos de la vida cotidiana y las formas de pensar que los individuos crean en la interacción social.

En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo hacer un análisis de las conversaciones que nos permita entender la interacción social en Psicología Social. Para ello ha sido necesario retomar en el primer capítulo los estudios que se derivan de la Psicología colectiva, la Psicología de las Masas de G. LeBon, la Psicología de los Pueblos de W. Wundt y la Psicología de los Públicos de G. Tarde. Dichos estudios nos proporcionan los elementos indispensables para comprender el lugar en donde surgen y se constituyen como fenómenos sociales las conversaciones. También se analizan, aunque someramente, nociones como intersubjetividad y vida cotidiana, enfatizando el papel que juegan las conversaciones en tales ámbitos, poniendo de manifiesto así, el carácter colectivo del lenguaje.

En el segundo capítulo se revisan brevemente las escuelas que de una forma u otra, retoman a las conversaciones para crear un punto de vista compartido de la realidad; nos referimos a la teoría de la representación social acuñada por Moscovici y a los estudios que se desprenden directamente de la Etnometodología, que son los estudios de los conversacionalistas; estos últimos nos permiten identificar las reglas y los mecanismos que funcionan cuando conversamos.

Con el estudio de estas dos escuelas se pretende por un lado, hacer presente que las conversaciones son fuente de determinación de las representaciones sociales para la creación

de un punto de vista que es compartido con otros de la realidad y, por el otro, las conversaciones, al derivarse de la interacción cara a cara, nos permiten comprender el conocimiento que los individuos organizan en acciones. Esto último obviamente, se desprende de los estudios de los conversacionalistas.

Por último, en el tercer capítulo se revisan aspectos tales como: el lenguaje no lingüístico, presente en todo encuentro conversacional y que le confiere a la comunicación el carácter afectivo necesario para que la interacción social sea más completa, esto es, para que las conversaciones permitan hacer de lo privado algo público y, así darle sentido a la vida colectiva.

Dichos elementos enriquecen la comprensión del nexo comunicativo con la interacción social. En este sentido, el presente trabajo propone analizar a partir de las conversaciones como objeto de estudio de la psicología social, los procesos de la vida colectiva que le dan sentido y significado a la construcción social de la cotidianidad.

CAPITULO 1

PSICOLOGIA COLECTIVA Y EL ESTUDIO DE LAS CONVERSACIONES

Lo cotidiano implica gente, comunicación, conocimiento, realidad, etc. Para hablar de la vida cotidiana y de las conversaciones como canal de comunicación en ella, es necesario hacer una referencia al estudio de la Psicología colectiva, al estudio del fenómeno de masas y multitudes, tal referencia obedece a que es ahí en donde se objetiva la realidad que los hombres tienen de su sociedad. El estudio de masas permite dirigir la mirada hacia el sitio donde se comienza el engranaje que da vida a la comunicación social, es decir a las conversaciones.

Hacer un análisis de la vida cotidiana y sobre todo de la conversación corre el riesgo de caer en lo trivial, ya que implica el conocimiento que normalmente poseemos y que constantemente utilizamos. Situar a las conversaciones, a la vida cotidiana y a la intersubjetividad como elementos que se desprenden de un estudio de la Psicología colectiva, implica ver la manera en que la gente construye su realidad social.

1.1 La colectividad: Psicología colectiva.

La Psicología colectiva como un sinónimo de Psicología Social, se define y evoluciona con la historia misma. Para hacer un análisis de las conversaciones en la vida cotidiana, es necesario detenerse a comprender lo que ha sido llamada Psicología colectiva, de tal forma que:

"La Psicología colectiva empieza con el percataamiento de un fenómeno de la sociedad en circunstancias históricas definidas: este es el fenómeno de masas, analizado por la Psicología de masas y multitudes". (Fernández, 1986, pp.4).

Se entiende que las masas, muchedumbres y multitudes implican colectividad, de ahí que la Psicología colectiva haya adoptado a lo colectivo como eje de estudio. Lebon afirma lo siguiente:

"La era en la que entramos será, la era de las masas. Hace apenas un siglo, la política tradicional de los estados y las rivalidades de los príncipes constituían los factores más importantes de los acontecimientos. La opinión de las masas no contaba casi nunca. Hoy en día pesan poco las tradiciones políticas, las tendencias individuales de los soberanos, sus rivalidades. La voz de las masas se ha convertido en preponderante, es en el alma de las masas donde se preparan los destinos de las naciones".(Lebon, 1983, pp.20, -énfasis en el original-).

Como se observa, ese conglomerado de gente, fenómeno llamado masa, multitud, etc. no es un término de acuñación actual, en realidad ha sido un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde siempre, sólo que no es hasta este siglo que ha adquirido la importancia que realmente tiene. De hecho los movimientos sociales sustentados por una multitud son tan ordinarios que continuamente nosotros formamos parte en mayor o menor medida de ellos, (las elecciones y los movimientos estudiantiles son un claro ejemplo de lo anterior) pero, ¿que es realmente una muchedumbre o masa ?

"Una masa es una entidad psicológica de naturaleza propia y distinta de los individuos que la componen; la desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente, la orientación de los sentimientos y las ideas en un mismo sentido, a través de la sugestión y del contagio, la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas, son las características del individuo dentro de una masa".(Ibid, pp.32).

Se dislumbra así, una característica de las masas -su carácter netamente afectivo esto-

podría implicar hablar de una masa que se mueve por lo sentimental y, que por lo tanto, fuese inefensiva, pero es precisamente este carácter afectivo el que la torna atractiva. La carga afectiva de las masas y, por lo tanto de la colectividad, se manifiesta de manera latente.

"La realidad colectiva está cargada de fenómenos afectivos, que siguen criterios y lógicas de índoles distintas a los de la racionalidad lingüística, entre los que se pueden mencionar los movimientos de multitudes, las modas, las fiestas, el arte, los enamoramientos, la conducta no verbal, así como todos los objetos que dotan de significación a la vida cotidiana". (Fernández, sin fecha, pp.4).

De esta manera se entiende la importancia de lo afectivo en las masas, aunque estas no sólo están porque sí en la sociedad, su presencia obedece también al papel que intentan jugar en el mundo social:

"El verdadero impacto cultural de las masas, radica, no en su mera presencia, sino en su incidencia en la esfera pública de la sociedad, lo cual lejos de ser un acto accidental, constituye y demarca el campo de análisis de la Psicología de las masas y eventualmente de la Psicología colectiva". (Fernández, 1906, pp.7).

En efecto, una multitud, además de surgir por sí misma, se presenta como un constructo irresistible, ya que las masas permitirán que los individuos que la componen puedan poner en evidencia y sobre todo cuestionarse las leyes, la autoridad y el orden que el estado trata de imponer. De alguna forma, la existencia de las masas surge como un elemento desequilibrador de una institución (llámese también gobierno), de ahí la importancia para la Psicología colectiva.

Definir y caracterizar lo que es una masa, no es suficiente para entender la importancia que adquiere un estudio de la colectividad en Psicología Social, de hecho la Psicología

colectiva por sí misma, es una teorización harto compleja, ya que a partir de su comprensión el análisis de la vida cotidiana adquiere sentido. Para lograr una objetivación más completa del fenómeno de masas, hay que retomar lo que se dijo con anterioridad: "una masa es una entidad psicológica propia y diferente de los individuos que la componen" así entendemos a este fenómeno como una construcción, es decir, una opción diferente, una alternativa.

"Puede decirse que el descubrimiento real de la psicología de masas es el de una entidad psicológica supraindividual, bastante incierta en sus caracteres, pero con un grado de realidad inverosímil. Esta entidad denominada entonces psiquis colectiva, resulta más bien ser el descubrimiento de un hueco de incertidumbre en la realidad que el hallazgo de su contenido". (Ibid, pp. 9-10).

La colectividad crea algo diferente de lo que los hombres por sí solos son. Esta dirección en que apuntan las masas al recrearse, permiten una opción diferente de la dualidad hombre-sociedad. Para la Psicología colectiva es de gran interés esta perspectiva, la cual, no excluye al sujeto ni a la sociedad como la polaridad que ambos provocan, sino más bien permite un constructo distinto.

"La estructura de la vida es una red trinoal, donde junto al nudo de la realidad subjetiva individual y al de la realidad objetiva institucional, aparece una realidad intersubjetiva, esta realidad está entre los sujetos y las instituciones, hecha de comunicación, estamos hablando de la intersubjetividad de la vida cotidiana". (Fernández, sin fecha, pp.3y4).

La forma en que se ha planteado a la Psicología colectiva, bajo el estudio de la Psicología de masas ha sido muy compacta, sin embargo, dentro de la tradición en Psicología Social, estos fenómenos han sido ampliamente estudiados y discutidos, la Psicología de los Pueblos

de Wundt y la Psicología de los Pueblos de Tarde son un ejemplo.

Para situar la idea de Psicología colectiva de una manera integral, es menester hacer un análisis de lo que estos teóricos han aportado al respecto.

En primera instancia y desde un punto de vista histórico, hablaremos de lo que Wundt llamó Psicología de los Pueblos.

"Se concibe a la Psicología de los Pueblos como el estudio de las creaciones espirituales de una colectividad, que no pueden ser reducidas a los individuos que las componen". (Wundt, 1912, pp.76).

las creaciones espirituales que la colectividad origina y plantea son:

"Los fenómenos, de los que se ocupan las ciencias psíquicas, son de hecho, productos de la colectividad; así el lenguaje no es la labor casual de un individuo, sino del pueblo que lo ha creado. Lo propio sucede con los orígenes del arte, la mitología y las costumbres". (Ibid, pp. 83).

Es interesante señalar que al hablar de colectividad, un término, el cual se nota constantemente presente en tanto que se considera fundamental, es el lenguaje, entendiéndolo como resultado de la construcción de la colectividad. En este sentido, Tarde retoma la idea del lenguaje, llevándolo a lo que él llama opinión pública.

"La opinión como nosotros la definimos, es un conglomerado de juicios momentáneo y más o menos lógico, que responde a problemas vigentes, y se multiplica sobre la gente del mismo país, al mismo tiempo, en la misma sociedad". (Tarde, 1910, pp.32).

La opinión pública, como es entendida, es el portavoz de una colectividad que de alguna manera refleja el carácter cultural de un público o sociedad. Naturalmente, el fenómeno

de la opinión pública emerge bajo las formas de expresión y entre los distintos canales de comunicación que en una sociedad existen; la prensa, la televisión y por supuesto la conversación.

"Ahora es aconsejable estudiar en mayor profundidad un dominio inexplorado, aquel factor de opinión que ya hemos reconocido como el más universal y el de mayor continuidad, cuya fuente invisible mana a todas partes y en todo momento en oleadas regulares: la conversación". (Ibid, pp.47).

"La conversación es un elemento que enriquece y florece la lengua e inteligencia colectiva. La conversación es el antídoto del poder absoluto, el asilo inexpugnable de la libertad, que se constituye en lugar ocupado con sueños y fantasías dismilitificadoras". (Arciga, 1989, pp.27).

De lo anterior se desprende la idea que de el lenguaje se tiene en la esfera de la colectividad, el lenguaje como materia prima de la conversación que, a partir de esto, puede ser explicado como lenguaje ordinario.

1.2 La conversación: Elementos para su comprensión.

El lenguaje ordinario, como se dijo anteriormente, va a constituir esa comunicación de la vida cotidiana, específicamente el uso de este lenguaje ordinario, va a generar lo que conocemos como conversación.

"El lenguaje ordinario es el suelo de la intersubjetividad y toda persona debe haber tomado pie en él antes de poderse objetivar en su primera manifestación vital, ya sea mediante palabras, actitudes u acciones". (Habermas, 1982, pp.163).

Las conversaciones, esos roces que día a día y momento a momento llevamos a cabo en cualquier sitio, constituyen la manera en que los sujetos transmiten sus ideas y objetivaciones del mundo que les rodea. Las conversaciones son acciones que denotan la presencia del sujeto por la vida.

"El lenguaje usado en la vida cotidiana, proporciona las objetivaciones indispensables, disponiendo el orden dentro del cual estas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado, el lenguaje marca las coordenadas de la vida de un hombre en la sociedad y llena su vida de objetos significativos" (Berger y Luckman, 1979, pp. 39).

Como es de entenderse, las conversaciones juegan un papel muy importante en la cultura cotidiana, pues si entendemos a estas como las charlas que se llevan a cabo de manera informal y desenfadada, en la calle, las aulas, en el trabajo, en los cafés, el metro, etc., nos damos cuenta que constituyen el modo de vivir de la gente. Por lo tanto cobran un gran significado, porque son en sí vida cotidiana.

"El nivel conversacional es axial a la Psicología Social, porque es ejercitado en el tipo de Interacción cara a cara; durante la conversación se genera y regenera, se ratifican o se puede abolir gran parte de la realidad social". (Fernández, sin fecha, pp. 94).

En las conversaciones la vida y la realidad son cuestionadas viviendo, es decir protagonizando. La gente vive cuando platica con sus semejantes y este simple hecho convierte lo incomunicable en comunicable. Las objetivaciones logradas por medio de las conversaciones son fortalecidas, porque cuando hablamos no sólo generamos símbolos lingüísticos, sino que a estos los acompañamos de formas más sutiles de comunicar. Los escenarios, los gestos de los que hacemos uso, la cercanía con el otro, constituyen una forma completa de transmisión de conocimientos y construcción de la realidad.

A medida que conversamos y planteamos nuestra realidad y la del otro, ponemos en marcha todo nuestro repertorio de conocimiento sobre el tema del que estamos hablando (existen en las conversaciones una serie de mecanismos que se ponen en funcionamiento cuando platicamos, los cuales se revisarán más tarde), pero, ¿de qué forma a través de la conversación se puede hacer objetivable ese carácter subjetivo de la sociedad y por lo tanto de la realidad?

"Yo me comprendo a mí mismo sólo en la esfera de la comunidad en que comprendo al mismo tiempo al otro en sus objetivaciones, ya que las manifestaciones de ambos se articulan en el mismo lenguaje intersubjetivamente vinculante para nosotros". (Habermas, 1982, pp. 163).

Al producir constantemente símbolos lingüísticos en una conversación, manifiesto mi entender de la realidad, hablo a medida que pienso y si oigo lo que dice el otro, también se que es lo que piensa, esta manera sincronizada y recíproca de manifestaciones subjetivas, da como resultado que la conversación sea la forma más fácil y a la mano con que cuenta el hombre para comprenderse y hacerse comprender con la gente que le rodea.

1.3 Vida Cotidiana.

Con la exposición que se realizó para comprender lo que es la Psicología colectiva, se ha hecho constante referencia a términos como vida cotidiana e intersubjetividad, a continuación se tratará de desarrollar (aunque de forma sintetizada), lo que significan tales términos, ya que para fundamentar un estudio de las conversaciones es necesario que estas instancias sean comprendidas.

La vida que a diario experimentamos, esa que en apariencia se nos ofrece con matices desenfadados, es un vasto universo en donde la vida de los individuos se construye al lado de otros individuos, de manera tal, que esa vida diaria a la que nos referimos, con-

forma lo que se conoce como cultura cotidiana.

"El campo de trabajo de la Psicología contemporánea es la cultura cotidiana, definiéndola como un sistema de expresión y significados de acontecimientos y experiencias de la vida cotidiana". (Fernández, 1989, pp. 105).

Pero, ¿qué es exactamente este estudio de la Psicología social actual?. Un sujeto experimenta a lo largo de su vida, un número ilimitado de contactos con otros individuos similares o diferentes a él, sobre temas o problemas que le pueden interesar o no. Su vida dentro de la sociedad se ve influenciada por tales contactos, asumiendo y generando valores y roles, y es en la vida misma, en donde el individuo juega su papel de sujeto.

"Entre las múltiples realidades existe una que se presenta como la realidad por excelencia, esta es la realidad de la vida cotidiana la cual se superpone a la conciencia, constituyendo así la actitud normal de los hombres". (Berger y Luckmann, 1979, pp. 39)

La vida cotidiana no es otra cosa más, que la que usamos al despertar cada día, ese quehacer diario que llena nuestras vidas, esa aparente vida rutinaria de la que muchos se quejan y, sin embargo, se ven precisados a asumir, es precisamente nuestra existencia en este mundo.

Ahora bien, al referirnos a la vida cotidiana, es necesario precisar que se trata de un sistema muy complejo. Un elemento que se manifiesta como primordial es este sistema es el lenguaje, ya que con él la comunicación que se genera, constituirá el motor de esa vida cotidiana.

"Las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan por la significación lingüística, la vida cotidiana por sobre todo es vida con el lenguaje que se comparte con los otros. La comprensión del lenguaje es esencial para cualquier explicación de la realidad de la vida cotidiana". (Ibid p. 35)

El lenguaje es un elemento fundamental en una sociedad, ya que a través de este, toda esa información del mundo que nos rodea, la identificación con nuestros semejantes, así como la construcción de nuestra realidad, se nos presenta continuamente por la vida. Hablar de lenguaje nos obliga a reflexionar en lo que se conoce como comunicación.

"La cultura cotidiana se estructura por lo comunicable y lo incommunicable, cuando hay comunicación en una sociedad esta reconoce sus propias necesidades, potenciales y expectativas, es decir se comprende así misma". (Fernández, 1989, p. 92)

La vida cotidiana debe entenderse como un sistema en el cual los individuos surgen como tales, se constituyen y se afirman con sus semejantes comprendiéndose entre sí.

"No nos comprendemos a nosotros mismos y no comprendemos a los otros más que si trasponemos nuestra propia experiencia vivida en todas las formas de expresión que provengan de nuestra vida y de la del otro". (Habermas, 1982, pp. 155-156)

En la vida cotidiana, es esencial que esta comunicación se de, ya que así se irá generando esa comunicación inherente a la sociedad, la cual, como se ha dicho, también genera conocimiento de los hombres sobre ellos mismos. Obviamente, este conocimiento es asimilado por medio del lenguaje, el que es usado por todos a diario y a cualquier hora en el momento en que se habla. Pero además de hablar sobre algo, ese algo, para que ejerza interés, deberá poseer ciertas características, conocimiento y, sobre todo comprensión para un grupo de personas.

"El camino que debe seguir un signo para que la sociedad adquiere una idea sobre el, además de requerir una aceptación consensual requiere un sentimiento compartido". (Bautista, sin fecha, p. 2)

Se habla entonces de un tipo de información que debe despertar el mismo sentir, y que permita que la realidad se construya a partir de este sentimiento compartido.

Si observamos así a la vida cotidiana, se antoja como un sistema dado por descontado y de fácil comprensión, pero su entendimiento es más complejo de lo que aparentemente presenta. Existen en la vida cotidiana fenómenos en constante pulsión como la ideologización y la politización, pero tratar de ahondar en ellos sería tarea por demás laboriosa, y que también rebasa los lineamientos del presente trabajo, basta decir que con la exposición de lo que es considerado vida cotidiana y principalmente el papel del lenguaje en la misma nos ayude a comprender y sobre todo a situarnos en la ruta de las conversaciones.

1.4 Intersubjetividad Social

El otro término que es manejado en Psicología colectiva y que es preciso entender, es el de intersubjetividad. Y no hay que olvidar ese tercer constructo, esa vida trinodal manejada como realidad entre los individuos y las instituciones compuesto de comunicación.

"Por intersubjetividad puede entenderse una estructura de relaciones triádicas, un habitat de sentido que es por un lado autónomo, que se genera a partir de sí mismo, que se recrea autosuficientemente, cuya única condición previa es el lenguaje, siendo esta de dominio común". (Fernández, sin fecha, pp. 16)

Esta composición triádica, se refiere a que la intersubjetividad es una estructura no de los individuos o de las instituciones, sino algo que está entre ellos, es algo que se edifica entre los sujetos, por eso podemos entender a la vida cotidiana como sinónimo de intersubjetividad.

"Resulta claro que de todas las intersubjetividades la vida cotidiana se ofrece como la mayor, la más vasta". (Fernández, 1989, p. 83)

En la vida cotidiana los hombres piensan y sienten, es ahí donde es reconocida la realidad de una persona.

La vida cotidiana es la máxima intersubjetividad, aunque también son entendidas como intersubjetividades al arte, la ciencia e incluso a la religión, estas son estructuras autónomas que se generan de manera autosuficiente, pero hasta cierto punto son muy restringidas, pues sólo un pequeño número de gente se incluye y vive en ellas. De modo que estas son formas de vivir que se reconocen como especializadas, tienen su propio lenguaje, pero no son vividas por el grueso de la gente. De ahí que la vida cotidiana al ser de todos y de nadie, se perfila como la estructura intersubjetiva por excelencia. Naturalmente esas otras intersubjetividades también representan alternativas de existencia, formas de vivir no muy comunes pero que cumplen los requisitos de una intersubjetividad.

Definir a la vida cotidiana como la gran intersubjetividad, se desprende de entender que la vida cotidiana sigue su rumbo, o incluso, es la única que queda cuando el arte, la religión y la filosofía dejaran de existir. Se presenta en la palma de la mano y su lenguaje es completamente reconocible.

En la vida cotidiana la gente sueña, pone en marcha sus ideas y pasiones, da opiniones y fallos que en otros ámbitos necesitarían ser argumentos especializados; en la vida diaria, el uso de tales argumentos no especializados se logra porque todos y cada uno de nosotros los tenemos, no necesitamos hacer más porque es inherente a nuestro comportamiento y sólo hay que hacer uso de ella. Aunque la intersubjetividad todavía es un término que puede parecer vago, inexacto, o incluso inexplicable, lo podemos comprender mejor observando de cerca sus componentes. La comunicación en este caso es fundamental, ya que es la interacción mediadora entre los sujetos, es la capacidad de la sociedad de relacionarse a través del lenguaje de sus miembros.

"La idea de intersubjetividad expresa un mundo de símbolos donde y para comunicar significados". (ibid, p. 80-81)

En esta concepción de intersubjetividad se distinguen dos elementos: lo objetivo, que significa cualquier cosa, palabra, gesto, etc.; y lo subjetivo que se refiere al significado que damos a esa palabra, a esa cosa a ese gesto, y

"El elemento intersubjetivo es la comunicación, la cual representa la confluencia, en vivo, en acto de símbolos y significados, representa la experiencia y los acontecimientos socialmente compartidos y reconocidos". (ibid)

Como se entiende, la intersubjetividad descansa plenamente en el carácter comunicativo de la vida cotidiana, en ese sentimiento e impacto reconocido y compartido de un mensaje, de un gesto o de una palabra.

A través de los elementos anteriores, los individuos conducen su vida cotidiana, generándola, interpretándola y logrando así una identidad social, ya que los símbolos que se manifiestan han logrado obtener un significado. Este no siempre se presenta pero, si tales símbolos a través de las vivencias cotidianas adquieren significado para un grupo, denotando así, ese sentimiento compartido; entonces nos referimos a la generación de ese concepto llamado intersubjetividad.

Se ha hablado de comunicación como eje medular de la intersubjetividad y, por lo tanto, de la vida cotidiana. La comunicación adquiere tal importancia, porque es el motor que generará toda esa información necesaria, constituyendo a la vida misma, ¿pero de qué manera el lenguaje logra la comunicación? El lenguaje por sí solo no provoca que un determinado símbolo logre significar a la realidad.

"Sobre la base de la intersubjetividad pueden los hombres ponerse de acuerdo sobre algo general que les permite identificarse unos con otros conocerse y reconocerse recíprocamente como sujetos similares, tal identificación descansa en las formas lingüísticas usadas". (Habermas, 1982, pp.164)

Estamos hablando de un lenguaje que es usado en la vida diaria, un lenguaje que

constituye a través de su uso, esa transmisión de ideas y de conocimientos, nos referimos al lenguaje ordinario usado por hombres comunes que se mueven por la vida.

CAPITULO 2

ESCUELAS QUE RETOMAN EL ESTUDIO DE LAS CONVERSACIONES

El lenguaje ha sido estudiado multidisciplinariamente: psicólogos, sociólogos, antropólogos y lingüistas, dan cuenta de ello desde una óptica particular. En este sentido, las conversaciones como práctica del lenguaje en la sociedad y en la vida cotidiana no han corrido con suerte, de tal manera que tratar de hacer un análisis de ellas de acuerdo al tipo de escuelas que las estudian no es tarea fácil, ya que son pocos los teóricos que las investigan.

Las teorías que a nuestro juicio demuestran este fenómeno de la conversación son: (a) la teoría de la representación social y (b) los estudios derivados de los conversacionalistas. Por un lado, la teoría de la representación retoma la importancia de las conversaciones para explicar el fenómeno que estudia, esto es, el de las representaciones sociales, ya que estas adquieren gran importancia en el mundo consensual de la vida cotidiana y de la conversación. En consecuencia, el interés mostrado por la teoría de la representación con respecto a las conversaciones, es que estas crean un punto de vista compartido de la realidad y a la vez constituyen una fuente de determinación de las representaciones sociales.

Por otro lado, se analizarán los estudios de los conversacionalistas (Sacks, Jefferson y Schegloff, citados en Wolf) que permiten identificar el carácter funcional de las conversaciones; estos autores explican las "reglas del juego" que se ponen en funcionamiento en un episodio conversacional, de esta forma desarrollan los principales mecanismos (como el del turno), que provocan que la conversación fluya de manera armoniosa. Ahora bien, estos estudios de los conversacionalistas se desprenden directamente de la Etnometodología, escuela que se ha dedicado al estudio de la interacción cara a cara, tomando como elemento de análisis a las conversaciones. La Etnometodología se refiere a los formas en que el conocimiento que los sujetos tienen y que se organiza en acciones, de ahí que la práctica conversacional sea un ejemplo por demás elocuente de esta postura.

2.1 Teoría de la Representación Social: las conversaciones vistas a través de esta teoría

Dentro de la tradición en Psicología Social, el fenómeno de las representaciones se aparece como una teoría que es acuñada por Moscovici en los años 70 y cobra al mismo tiempo, gran interés por parte de los teóricos sociales. Quizá sería de una naturaleza complicada el comprometerse a hacer una revisión demasiado minuciosa de esta teoría, pero para los fines que interesan al presente trabajo, se tratará de tocar sus principales puntos y, sobre todo hacer un análisis de la representación social y el papel que las conversaciones juegan en este fenómeno.

En primer lugar, es menester tratar de ubicar el término de representación que, aunque no es de fácil comprensión, es necesario dar una definición. El propio Moscovici se refiere al fenómeno de las representaciones de la siguiente forma:

"Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente "opiniones acerca de", "imágenes de" o "actitudes hacia", sino "teorías" o "ramas del conocimiento" con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientación en su mundo material y social y, dominarlo; segundo, posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal". (Moscovici, en Farr, 1983, pp. 655)

A partir de lo anterior, se distiende la dirección en que la representación se dirige y que está relacionada con la siguiente interrogante: ¿cómo se forma nuestra visión de la realidad?

El lugar que un sujeto ocupa en las diferentes categorías sociales y su participación en distintos grupos, inciden de una forma o de otra en la elaboración individual de la realidad social, dando como resultado que existan de ella diferentes visiones o puntos de vista que puedan coincidir o ser totalmente opuestos a los de otros. Así, el fenómeno de la representación social trata del tipo de pensamiento que utilizamos en la vida cotidiana para tener una percepción de lo que nos rodea, sea esto cosas, personas, acontecimientos o realidades. Denise Jodelet (1980), propone la siguiente formulación de representación:

"Así pues la representación social... antes que nada concierne a la manera en que nosotros, sujetos sociales aprendamos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en el circulan, a las personas de nuestro entorno, en pocas palabras es el conocimiento espontáneo e ingenuo, conocimiento de sentido común". (Denise Jodelet en Ibáñez, 1980)

En consecuencia, y siguiendo con la misma lógica, la teoría de la representación surge como una alternativa para construir la realidad social, tal constructo se enmarca por el tipo de material que retoma de la misma sociedad o cultura que es común a todos los individuos que la componen, así, tales valores y creencias que se comparten hacen posible esta otra forma de enfocar a la realidad. Que puedan existir diferentes realidades, obedece a las diversas adscripciones que experimentan los sujetos con grupos sociales que impere, generando ópticas e interpretaciones de la realidad que son compartidas con ese grupo. Aquí juega un papel importante la actitud que tiene el sujeto, es decir, las dimensiones cognoscitivas, ya que el hecho de que existan diversas realidades obedece también al conocimiento y a la experiencia con que cuenta el individuo.

2.1.1. Universo Consensual

Ahora bien, el hecho de que las representaciones sociales permitan aprender hechos y

acontecimientos de la vida diaria y de la realidad, implica que estas representaciones sean una característica de una sociedad pensante y con voz propia, Moscovici (1961), se refiere a esa sociedad como universo consensual:

"El mundo consensual se concibe como un grupo compuesto de individuos a la vez iguales e irreductibles, teniendo cada uno calidad de hablar en su nombre y en su seno". (Moscovici en Domingo, 1985, pp. 44)

El universo consensual al que se refiere Moscovici, explica como la realidad es interpretada reconstruyéndola, esto es, haciéndola propia, creándoles sentido a los individuos que la experimentan mediante la expresión de sus opiniones y puntos de vista de la propia experiencia, de esta manera, la realidad conformada se origina y sustenta en acciones (expresión i. e. el lenguaje) y el pensamiento. En este sentido, la noción de universo consensual toma el papel de la comunicación como factor determinante de la concepción de la realidad y, por lo tanto, de las representaciones:

"El expresar opiniones, obviamente requiere de una cierta complicidad, esto es, de ciertas convenciones lingüísticas que determinan que temas se deben o no hablar y que temas pueden o no ser ignorados. En otras palabras lo que queremos decir, es que en este mundo consensual que no es otra cosa más que el mundo de las representaciones, éstas se crean en parte a partir de una modalidad de la comunicación i. e. la conversación". (Ibid, pp. 44)

Partiendo de la noción de universo consensual, las conversaciones tienen como propósito el de expresar y difundir imágenes o ideas comunes, es decir, que al conversar hacemos accesible lo que nos presenta como extraño e inalcanzable. Por medio de las conversaciones hacemos lo no familiar en familiar pero, ¿cómo se logra lo anterior?

2.1.2. La Objetivación Como Proceso Para Hacer lo Inalcanzable, Accesible

Cuando algo se nos presenta como extraño, inalcanzable, desconocido y amenazante, por medio de la objetivación es que lo hacemos propio, familiar, acccesible.

"El núcleo figurativo (de las representaciones) se construye a través del proceso de objetivación y proviene de la transformación de los diversos contenidos conceptuales relacionados con un objeto, en imágenes. Estas imágenes ayudan a que las personas se forjen una visión menos abstracta del objeto representado, sustituyendo sus dimensiones conceptuales más complejas por elementos figurativos que son más acccesibles al pensamiento concreto". (Ibáñez, 1988, p. 48)

La objetivación se refiere pues, a que los sujetos tratan de sustituir de un objeto abstracto o ajeno, es decir, un concepto mas o menos difícil de interpretar, una imagen ya conocida, la cual evocará de manera más rápida y eficiente a todo el concepto. Esta forma de tratar cierta información complicada, transformándola en términos o imágenes de uso común, hace que la comunicación se vea fácil de realizar. Las representaciones sociales se forman a través de ciertos mecanismos de determinación, como la objetivación, el anclaje y la comunicación.

"Las representaciones sociales también se forman a partir de un tercer tipo de fuente de determinación. Se trata del conjunto de prácticas sociales que se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social. Es en efecto, en los procesos de comunicación social donde se orificinan principalmente la construcción de las representaciones sociales". (Ibid, p. 41)

A partir de lo planteado por lo que Moscovici llama universo consensual y además por las fuentes de determinación de la representación, las conversaciones se presentan como una modalidad de la comunicación social de sumo interés en el fenómeno de las representaciones sociales.

2.1.3 Las conversaciones: Comunicación social que constituye a las representaciones sociales

"Moscovici ha hecho mucho por dar cuerpo a la visión de Tarde de la Psicología Social como estudio comparativo de las conversaciones. Moscovici se interesa en el contenido de las conversaciones, en qué es lo que la gente dice en cafés, en sitios de reunión, en las calles". (Farr, 1983, pp. 647).

Esto es, el interés por estudiar a las conversaciones desde el punto de vista de la teoría de la representación social, obedece a que siendo este un fenómeno también de corte social, posibilita paralelamente la producción de mecanismos que en la sociedad son reconocidos y usados, las conversaciones cotidianas son un ejemplo de ello y en la medida en que las representaciones crean un punto de vista compartido de la realidad, la comunicación se fundamenta precisamente en ellas. Es obvio que una persona pueda verse expuesta a un determinado contexto y contenido conversacional, dependiendo al grupo social al cual directamente se adscribe, y el discurso que un individuo maneja, es en parte el reflejo del grupo o categoría social al que pertenece.

Dentro de las diferentes modalidades en que se manifiesta la comunicación social (y que se puede enumerar a la prensa, radio y televisión), las conversaciones no han recibido la atención que se merecen, aunque estas representen la comunicación interpersonal de uso constante y cotidiano. Las conversaciones se desarrollan a cualquier hora y en cualquier sitio, un individuo puede ser participante activo de una conversación, pasivo o, también puede en un momento dado participar en un contacto conversacional de manera accidental. pese a esa poca atención dirigida a las conversaciones la presencia de ellas es contundente en la teoría de la representación social.

"Sin embargo, en estas conversaciones no solamente afloran representaciones sociales sino que en ellas se constituyen literalmente las representaciones soci-

-ales. La conversación constituye una continua y repetida aportación de materiales para formar representaciones sociales. Se trata, en efecto, de un continuo flujo de imágenes, valores, opiniones, juicios, informaciones, que nos impactan sin que siquiera nos demos cuenta de ello". (Ibañez, 1988, pp. 42).

Este flujo de imágenes que se suceden en las conversaciones, hacen reiterar en un mecanismo de determinación de la representación social el cual fue nombrado con anterioridad, nos referimos al de la objetivación, ya que de alguna forma en las conversaciones la gente trata de hacer visible su punto de vista y sus opiniones, mediante esta fuente de determinación un juicio puede ser mejor explicado y entendido, ésto usualmente se da en todo tipo de conversación, cuando se quiere persuadir a alguien o simplemente para hacer comprensible nuestro pensamiento.

"Tanto en las conversaciones cotidianas como en las conferencias científicas los locutores intentan hacer comprender mejor lo que quieren decir recurriendo a imágenes que "hacen ver" lo que se pretende describir. El proceso de objetivación no es sino esa proyección reificante que nos hace materializar en imágenes concretas lo que es puramente conceptual".(Ibid, pp.48, -énfasis en el original).

La importancia de estudiar a las conversaciones partiendo de la noción de representación es que la producción constante de palabras para referirse a objetos, ideas o conocimientos en el acto de hablar equivale a recurrir a imágenes en el proceso de objetivación, la comunicación social que descansa en las conversaciones permite una alternativa de análisis de la construcción de la realidad.

2.2 Aproximación Etnometodológica: Los estudios de los conversacionalistas.

El punto de vista de los conversacionalistas (término para designar a los teóricos que es-

-tudían a las conversaciones), han sido tratados por la corriente de investigación en Psicología Social llamada Etnometodología. Siendo las conversaciones actos que los sujetos realizan a lo largo de su vida y que, además representan maneras de conformar, ordenar y organizar el conocimiento que se tiene de la realidad. Las conversaciones representan las vías comunicativas de ese conocimiento.

En primer lugar es necesario entender que la Etnometodología se refiere a las formas en que el conocimiento que los sujetos tienen se organiza, tal conocimiento organizado se refleja en las acciones individuales o de grupo que el individuo experimenta, el término Etnometodología se desprende de el de etogénia, (Harré, 1983).

"En el término etogénico "etos" se refiere a la clase de acción social que existe en un mundo moral y "génesis", a la forma en que la acción se produce en la realidad". (pp. 293).

El ejemplo más típico de investigación etogénica es la acción humana, es decir, la acción ejercida por un individuo en el plano social, de tal manera que para la Etnometodología su objeto de estudio descansa en la vida cotidiana, pues es ahí en donde las personas por medio de las prácticas habituales, en donde don obvios las conversaciones, hacen uso de su conocimiento en los escenarios acostumbrados y con sus asuntos y problemas diarios. A partir de esto se puede afirmar que la Etnometodología es una sociología de la vida cotidiana.

"La Etnometodología propone la hipótesis de que cada situación social ha de ser considerada como auto-organizada en cuanto al carácter inteligible de sus propias apariencias. Toda situación organiza las actividades que la componen de modo que forme un contexto coherente de actividades prácticas, descubribles, cuantificables, referibles, analizables, objeto de informe, en una palabra, explicables. Las personas en las situaciones ordinarias de sus interacciones descubren, persuaden, manifiestan las apariencias de organizaciones coordinadas, coherentes, claras, elegidas y pro-

vectadas". (Wolf, 1982, pp. 113-114).

El estudio de las conversaciones que parte de este punto de vista tiene como objetivo ese carácter explicativo de la acción social, de tal suerte que los estudios de los conversacionistas explican los mecanismos y las reglas que se llevan a cabo en todo acto conversacional.

2.2.1 Reglas de la conversación.

Vistas de cerca, las conversaciones no son aquellas actividades que se antojan de una naturaleza ligera y sin importancia, son por lo contrario, actos que denotan una gran participación por parte de los usuarios; un momento en donde es indispensable poner en juego toda una serie de reglas que sólo cuando estas han sido quebrantadas se pone de manifiesto su presencia. Imaginemos que dos sujetos se encuentran y se ponen a charlar, lo anterior (la charla), se entiende como todo acto verbal por pequeño o de corta duración que se realice, como por ejemplo el dar o preguntar la hora, el intercambio de palabras con el compañero de viaje, los chismes, un diálogo con un especialista, etc. es decir, que toda actividad verbal se encuentra dentro del rubro de las conversaciones y las reglas de la conversación que ha nuestro juicio merecen ser analizadas son: el mecanismo del turno, por un lado y las parejad adyacentes por el otro.

2.2.2 El mecanismo del turno.

Regresando a nuestros individuos hipotéticos, cuando estos se encuentran conversando notamos que la plática se produce de una forma por demás fluida y armoniosa, uno de ellos habla mientras el otro escucha y cuando este habla el primero calla y le escucha, puede asentir pero no lo interrumpe, se da y se toma la palabra de una forma ordenada, puede darse el caso de la violación del turno y hablar cuando no corresponde, pero generalmente

yectadas". (Wolf, 1982, pp. 113-114).

El estudio de las conversaciones que parte de este punto de vista tiene como objetivo ese carácter explicativo de la acción social, de tal suerte que los estudios de los conversacionalistas explican los mecanismos y las reglas que se llevan a cabo en todo acto conversacional.

2.2.1 Reglas de la conversación.

Vistas de cerca, las conversaciones no son aquellas actividades que se antojan de una naturaleza ligera y sin importancia, son por lo contrario, actos que denotan una gran participación por parte de los usuarios; un momento en donde es indispensable poner en juego toda una serie de reglas que sólo cuando estas han sido quebrantadas se pone de manifiesto su presencia. Imaginemos que dos sujetos se encuentran y se ponen a charlar, lo anterior (la charla), se entiende como todo acto verbal por pequeño o de corta duración que se realice, como por ejemplo el dar o preguntar la hora, el intercambio de palabras con el compañero de viaje, los chismes, un diálogo con un especialista, etc. es decir, que toda actividad verbal se encuentra dentro del rubro de las conversaciones y las reglas de la conversación que ha nuestro juicio merecen ser analizadas son: el mecanismo del turno, por un lado y las parejas adyacentes por el otro.

2.2.2 El mecanismo del turno.

Regresando a nuestros individuos hipotéticos, cuando estos se encuentran conversando notamos que la plática se produce de una forma por demás fluida y armoniosa, uno de ellos habla mientras el otro escucha y cuando este habla el primero calla y le escucha, puede asentir pero no le interrumpe, se da y se toma la palabra de una forma ordenada, puede darse el caso de la violación del turno y hablar cuando no corresponde, pero generalmente

todo sujeto se comporta de la misma manera cuando conversa con una persona o con un grupo de gente; así estamos haciendo referencia al mecanismo del turno que constituye la regla básica de toda conversación.

"El intercambio de palabra hecho de una manera coordinada entre dos locutores es el mecanismo más evidente y más importante en las conversaciones, es conocido como el mecanismo del turno". (Ibid).

La regla del mecanismo del turno permite que la plática sea de forma natural, las personas al conversar producen una situación armoniosa ya que de lo contrario el resultado sería simplemente el no poderse comunicar, se hablaría al mismo tiempo y al mismo tiempo se callaría. El mecanismo del turno es una regla que seguimos y que esperamos que las otras personas también las respeten.

El mecanismo del turno da cuenta de las características de una plática, generalmente no somos conscientes de esto pero nuestras pláticas o conversaciones cuentan con una serie de reglas implícitas. Por ejemplo, en nuestras charlas cotidianas se presenta lo siguiente: hay un cambio constante de locutor que generalmente habla a la vez, si hay interrupción ésta no dura mucho y el paso de un locutor a otro se puede lograr por atribución del turno, ya sea preguntando o dirigiéndose a alguien en especial, cuando platicamos no planeamos la duración de la charla por anticipado como tampoco se establece cuanto durará el turno de los participantes, las personas que participan en el acto conversacional no constituyen un número fijado con anterioridad y cuando el mecanismo del turno se viola la misma conversación genera formas para componer los errores como guardando silencio para que el otro hable, etc.

A medida que hablamos le damos sentido a lo que decimos con ayuda de movimientos que parten de nuestro propio cuerpo, las manos juegan un papel importante, las expresiones gestuales, en fin, existe un lenguaje no verbal que se produce simultáneamente cuando conversamos. La Etnometodología no se preocupa por este lenguaje, más bien trata de dar

cuerpo al estudio del lenguaje verbal y a los mecanismos empleados por los participantes de una conversación. El mecanismo del turno nos da a entender las técnicas y métodos que explotamos para lograr una actividad como platicar; las conversaciones en este sentido, son vistas de una forma esquemática, funcional y mecánica.

2.2.3 Las parejas adyacentes.

Siguiendo la misma línea de análisis trazada por los conversacionalistas, en una plática existen también otros mecanismos que se hechan a andar y que vale la pena describirlos.

"Una conversación generalmente está hecha de una serie de frases o "episodios" distintos, incluyendo el saludo, el análisis de varios asuntos y la conclusión".
(Argyle, 1980 p. 51)

En situaciones de corte más formal como una ceremonia religiosa, un funeral, un interrogatorio, etc. estas divisiones claramente diferenciables en una conversación común no son visibles, pues obedecen a protocolos establecidos con anticipación. Para iniciar una conversación lo que generalmente se sucede es el saludo:

"Erving Goffman plantea dos razones para considerar el saludo como un ritual. En primer lugar, no dice nada, sino que simboliza el principio de una conversación. En segundo lugar, como en cualquier ritual, los participantes saben exactamente lo que tienen que hacer". (Ibid, p. 48)

Al mismo tiempo que el saludo constituye el comienzo de una conversación, también significa que tiene que terminar. Para explicar el comienzo y el final de una charla, los conversacionalistas han acuñado el término de parejas adyacentes.

"Un ejemplo de una pareja adyacente lo compone la secuencia interpelación respuesta, la cual es entendida por una interpelación, es decir un medio o un

modo para obtener la atención de alguien y la respuesta constituye la segunda parte de la pareja, es decir la atención dirigida al interpelante". (Wolf, 1982, p. 205)

Cuando nos dirigimos a alguien que no conocemos, lo podemos hacer por su nombre, algún sonido, un ligero toque en el hombro, etc.; entonces la otra persona nos brinda su atención y el diálogo se inicia. Por otra parte, las parejas adyacentes pueden provocar que se de un cierre de la conversación al suspenderse el mecanismo del turno; si se quiere, se prosigue a hablar de otro tema, pero aún así, los locutores tienen que llegar a un acuerdo.

De forma por demás abreviada y reducida se ha tratado de estudiar la manera en que los conversacionalistas, al desprender sus estudios de los etnometodólogos se ocupan de analizar a las conversaciones, el objetivo de ellos es claro: explicitar los procedimientos y los métodos que son utilizados por los individuos en el momento en que desarrollan y fabrican sus conversaciones. El punto de vista explicado en este apartado, da cuenta del carácter mecánico de las conversaciones.

CAPITULO 3

LENGUAJE NO VERBAL: UNA PROPUESTA DE ESTUDIO

Como ya se dijo anteriormente, las conversaciones no han sido estudiadas profundamente en el marco de estudio de la Psicología Social, sin embargo, es importante subrayar el papel que juegan en la comunicación social, de ahí que se haya pretendido retomar esta forma expresiva del lenguaje y estudiar a las conversaciones en el plano de lo cotidiano, pues es ahí donde surgen. Por ello, nos parece importante rescatar y analizar algunos elementos que se manifiestan cuando hablamos con otros y que, su presencia otorga a la comunicación interpersonal un matiz "más comunicador"; nos referimos al lenguaje no verbal que se maneja, produce e interpreta cuando conversamos y al carácter afectivo de las charlas. Detenerse a analizar estos elementos no obedece a un interés casual, más bien se desprende de lo que tradicionalmente ha estudiado la Psicología con respecto al lenguaje, en donde no se toma en cuenta al locutor, a sus movimientos, al escenario que le rodea y a la diversa serie de operaciones que se llevan a cabo cuando conversamos y que le añaden al lenguaje un alto grado de intersubjetividad. Estudiar al lenguaje no-verbal, así como al carácter afectivo, nos proporcionará una visión más amplia del papel desempeñado por el lenguaje ordinario (conversaciones), como objeto de estudio de la Psicología Social contemporánea.

3.1 El lenguaje gestual y corporal de las conversaciones

Cuando en la vida diaria es experimentada la acción de hablar, es decir, cuando platicamos o conversamos los individuos se ven precisados a ejercer la comunicación verbal, así podemos dar información, preguntarla, saludar e incluso amenazar o insultar. es obvio que los sujetos cuentan con toda una serie de vocablos o expresiones que son usados cientos de veces, las palabras, oraciones, exclamaciones, etc. las conformamos con un patrón lingüístico adoptado y reconocido por todos, puede variar dependiendo del contexto social, esto

es, puede ser más rico lingüísticamente, pero generalmente, lo que hablamos parte básicamente del mismo código verbal. A la par del manejo de palabras y por consiguiente del lenguaje verbalizado, se manifiesta otro lenguaje que acompaña a lo que expresamos, así nos referimos al lenguaje no-verbal, compuesto principalmente por los gestos de la cara y los movimientos del cuerpo, es decir, al lenguaje gestual y corporal.

"Este es un hecho que ningún enfoque de la comunicación puede permitirse pasar por alto: un individuo que habla está animado de movimientos. Esta actividad motriz afecta todas las zonas del cuerpo del locutor: la cabeza, los ojos, la tez, el rostro, los hombros y el tronco, los brazos, las manos y los dedos, las piernas y los pies". (Harró, 1986, p. 345)

Estos movimientos corporales que se manifiestan, también son retomados por Moscovici (1985) cuando se refiere a las conversaciones:

"Al conversar, el conversador debe poner en movimiento un arsenal entero: miradas, inflexiones de voz, esquinces del cuerpo. Toda supone el vocablo conversación para definir todos esos diálogos en el uso de los cuales hablamos con otros, para interesar y entretener el deseo de estar juntos y sobre todo por el placer de hablar, ninguna otra relación social podrá provocar una interpretación más profunda entre dos personas que la conversación". (Moscovici, 1985, p. 282)

En este sentido podemos distinguir que al conversar, también comunicamos con nuestro cuerpo, quizá esta afirmación pueda parecer carente de veracidad o fundamento, pero si observamos por minutos a alguien que habla, nos daremos cuenta de la cantidad enorme que hace de movimientos con la cara y las manos, de hecho, estos movimientos le dan "cuerpo" a lo que decimos, sentimos que lo que expresamos quedará mejor explicado y dicho con ayuda de tales movimientos, todo esto sin detenernos a reflexionarlo.

"La mayoría de los gestos desplegados por una persona que habla tienen la apariencia de una actividad analógica. Es fácil darse cuenta de ello, porque el auditor humano generalmente se ve obnubilado por la dimensión verbal y por consiguiente, la gesticulación tiende a escapar a su atención. Basta observar una conversación entre terceras personas a cierta distancia, para ver aparecer de forma manifiesta la multitud de movimientos que esbozan contenidos del discurso". (Rimó, 1986, p. 577)

Cuando hablamos, la tarea realizada por nuestro cuerpo pasa desapercibida, fijamos nuestra atención en las palabras que empleamos, pero el lenguaje del cuerpo le da versatilidad y riqueza a la conversación, de ahí que al hablar por teléfono, dar instrucciones a una computadora, etc. siempre deje la sensación de que algo no quedó bien, de que lo que se quiso decir no fue bien comprendido. La actividad gestual emitida y observada, le da precisamente el carácter comunicativo, familiar e íntimo a las conversaciones.

Una vez establecido que, efectivamente, existe un lenguaje que es manifestado con gestos, señas y movimientos y que, acompaña a toda actividad verbalizada, es necesario determinar el papel que juega este lenguaje no-verbal en un encuentro conversacional, es decir, ¿qué importancia puede tener la aparición del lenguaje no lingüístico en la elaboración del lenguaje ordinario, que es usado por todos y cada uno de nosotros en la vida cotidiana?

Para responder a esta pregunta, primero hay que referirse a la función ejercida por el lenguaje corporal. Por un lado el emitir frases y enunciados, así como el dar o pedir información, nos obliga a pensar en la mera transmisión de conocimiento, el concepto referido por el lenguaje verbalizado es precisamente esto: el intercambio del conocimiento y del saber. El lenguaje corporal por el contrario, se refiere a expresiones más humanas, es decir más emotivas.

"El hombre usa dos lenguajes completamente independientes, cada uno de ellos

con su propia función. El lenguaje verbal o hablado es usado para intercambiar información acerca del mundo. Este es el lenguaje de los hechos y las cosas; el lenguaje oral usado en la lógica y en la solución de problemas (escritura). Existe otro lenguaje mucho más misterioso, llamado lenguaje corporal, que suele emplearse en forma completamente inconciente para expresar los detalles verdaderamente humanos: sentimientos, actitudes y personalidad". (Argyle, 1980, p. 22)

Esto lo podemos advertir por los gestos que acompañan a un determinado enunciado: el guiñar un ojo, la seña de la mano e inclusive la sonrisa, puede hacer cambiar radicalmente la intención de lo que se habló -se intentó decir algo con cierto sentido, pero el gesto significó lo contrario-, así, el lenguaje de los enamorados, de los niños y de la gente con contactos continuos y directos experimentan habitualmente este hecho. De tal manera que, lo gestual está por encima de lo verbal y le otorga a este el sentido definitivo; a la frase, orden y discurso emitido, lo gestual le antepone lo afectivo, lo verdaderamente humano y por lo tanto, lo que realmente se quiso comunicar.

En consecuencia, se puede advertir esa otra característica de las conversaciones a la que hacemos referencia al principio de este capítulo: la afectividad; ese carácter afectivo logrado en las charlas y en las pláticas cotidianas.

3.2 La importancia del carácter afectivo en las conversaciones

Nos hemos referido a dos tipos de lenguaje: por un lado, el que genera el carácter cognoscitivo a la comunicación y que es llamado lenguaje verbal; el otro al que hacemos alusión es al lenguaje gestual y corporal que otorga a la comunicación afectividad. Ahora bien, aquí trataremos de ahondar en este carácter o carga afectiva que es manifestada en las conversaciones y que es transmitida y percibida a través del lenguaje del cuerpo y de la cara. La importancia que guía a tomar en cuenta "la afectividad del lenguaje" parte de la noción de intersubjetividad y la construcción de la realidad, ya que, hay que recor-

dar que para que un mensaje o idea tenga una aceptación consensual, esto es, que sea reconocida por todos o al menos por los que escuchan y hablan debe de requerir de un sentimiento compartido. Tal sentimiento no es más que la afectividad construida en la comunicación, que va a permitir que en la vida cotidiana, ahí en donde son generadas las conversaciones, se construya la realidad de los individuos.

En este estudio no se trata de hacer un análisis del lenguaje verbal y el lenguaje gestual, más bien a partir de este último incorporar al estudio de las conversaciones un rubro que juega un papel determinante para la interacción social, este es, la afectividad, la cual es el resultado de lo no lingüístico, de lo que no se dice,

"Lo que culturalmente no se "debe decir" y no se dice verbalmente forma parte esencial de la emotividad en la comunicación. La forma no lingüística de comunicarlo entra a la interpretación de la realidad como elemento subterfivo. Al traducirlo a palabras respondiendo a patrones lingüísticos de sujeción social pierde esta calidad subterfiva y por lo tanto la afectividad que esto conlleva". (BauLista, 1987, p. 5)

La afectividad experimentada a partir de estos patrones no lingüísticos, también se genera por las vivencias y las costumbres de la vida cotidiana.

"Las objetivaciones culturales cotidianas no son exclusivamente lingüísticas, a medida que se trasciende el ámbito interpersonal privado para abarcar el ámbito colectivo público, empiezan a aparecer, cada vez más, objetivaciones cada vez menos lingüísticas: piénsese simplemente en la producción cultural colectiva cristalizada en colores, siluetas, volúmenes, ruidos, tonos, timbres, cuerpos, caras, posturas, gestos, posiciones, ropa, cosméticos, pasamanería, edificios, trazas urbanas, espacios, estructuras de organización y producción, aglomeraciones, multitudes, masas, y movimientos populares". (Fernández, sin fecha, p. 10)

En la vida cotidiana la comunicación que se genera por las formas citadas es vasta y, además determina el carácter afectivo a la comunicación, pues hablan de la realidad vivida y percibida por los individuos. Es decir, le dan sentido a la vida cotidiana al ser elementos en el quehacer diario del hombre.

Partiendo de la noción de intersubjetividad, esta encuentra su correlato en la vida cotidiana a partir del elemento afectivo de las conversaciones, ya que la posibilidad de crearse o recrearse concepciones del mundo en lo cotidiano obedece a la transmisión y comunicación de afectos, comunicación que no depende de un sistema lingüístico; la afectividad de las conversaciones permite a los individuos dar rienda suelta a sus sentimientos, a lo que realmente perciben, sienten y quieren.

Por otro lado, esta afeactividad a la que hacemos referencia hace que el conocimiento y construcción que de la realidad se hace, parta de las vivencias que los propios sujetos experimentan, de ahí que un conocimiento o información ideologizado no encuentre eco en muchos sectores de la población, pues adolece precisamente de la carga afectiva de la comunicación y sólo centra su impacto en el carácter cognoscitivo.

El lenguaje ordinario y colectivo, al contar paralelamente con el lenguaje no-lingüístico y la carga afectiva generada en la comunicación, permite a los sujetos una interacción social más sólida y, así, las conversaciones pueden ser retomadas por la Psicología Social para explicar procesos más complejos, partiendo de lo que realmente dice y comunica la sociedad civil. Las conversaciones son un elemento primario que los individuos manejan y producen, de tal forma que la Psicología Social debe tomar partido en esta forma comunicativa popular que usan los sujetos y, a partir de esto, constituirse como objeto de estudio de la disciplina.

CONCLUSIONES

Sin duda alguna, es preponderante el lugar que ocupa el lenguaje en la comunicación social, este ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas y bajo distintas ópticas, pero refiriéndonos a los estudios que se derivan de la Psicología Social contemporánea y que contemplan nociones tales como: intersubjetividad, construcción de la realidad, representación social y cultura cotidiana, el lenguaje debe ser estudiado y analizado ahí en donde se origina y usa. En este sentido, resulta evidente que el estudio de la conversación se plantee como condición sine qua non para la comprensión de la vida cotidiana y la existencia diaria de los individuos. Ahora, esta noción de lenguaje bajo el punto de vista de la Psicología Social colectiva se conoce como lenguaje ordinario, o mejor dicho como conversaciones.

Este lenguaje ordinario que es usado por los individuos, permite recrear el punto de vista de lo que les rodea, objetivando a través de la plática o charla su diario acontecer, así como sus problemas, sentimientos, ideas, y pasiones. En consecuencia, se hace posible un estudio sobre las conversaciones en donde, y por medio de ellas, los actores de la interacción social objetivan sus actos y su realidad, dando sentido y significado a la construcción de su cotidianidad.

En este estudio se ha tratado de abordar a las conversaciones desde el punto de vista de la Psicología Social, confiriéndoles un papel determinante en la interacción social. Lejos de considerarlas triviales, hemos querido asignarle un papel comunicativo indispensable que se genera en la vida cotidiana y que otorga significado a la realidad de los individuos. En síntesis, consideramos que las conversaciones deben orientarse como objeto de estudio de la Psicología Social actual por los siguientes aspectos:

1 La Psicología Social se ubica en el estudio de lo colectivo. Es, en efecto, en los movimientos sociales, en las multitudes, masas y grupos en donde como individuos formamus

parte de ellos y en consecuencia se logra una estructura que tanto no es individual como tampoco pertenece a la sociedad, nos referimos a una realidad que supera a los sujetos y a las instituciones y que se encuentra entre ellos; esta es la realidad intersubjetiva.

"La tradición de las ciencias comprensivas... presupone un modelo triádico de conocimiento en donde la dualidad sujeto-objeto se ve superada al plantear la comprensión como forma de objetivar al otro; en este sentido es la propia construcción de las intersubjetividades y sus objetivaciones lo que constituye la realidad tanto del individuo como de la sociedad" (Domingo y Pérez, 1990, pp. 99-100)

Partiendo de la noción de intersubjetividad se puede afirmar que la Psicología Social 'rompe' con la tradición dualista de la sociedad y enfatiza el constructo logrado por los individuos y cuya única condición previa es el lenguaje, siendo este de dominio común, (Fernández, sin fecha), se aprecia un primer acercamiento a las conversaciones.

II La Psicología Social parte de la vida cotidiana. El ámbito en donde se logra la objetivación del otro mediante un lenguaje intersubjetivamente vinculante, es sin lugar a dudas, la vida cotidiana. Esta vida cotidiana es toda la serie de actos que son llevados a cabo en las calles, en casa, en las aulas, en el trabajo, etc. la vida cotidiana constituye la existencia diaria de los individuos en donde fluyen las ideas, pasiones, sentimientos y testimonios. Para lograr esto, la presencia del lenguaje es esencial, las objetivaciones de la vida cotidiana son sustentadas por la significación lingüística (Berger y Luckmann, 1979). A través del lenguaje los sujetos pueden hacer lo incommunicable, comunicable, el lenguaje que usa la gente es la forma más fácil y accesible para comprender lo que le rodea.

III La Psicología Social retoma el estudio de la conversación como unidad de interacción social intersubjetiva. Siguiendo con la misma lógica se puede entender el papel que juega el lenguaje ordinario, esto es, las conversaciones en la interacción social como vehícu-

lo para la comprensión y objetivación de la realidad, en este sentido, Domingo y Pérez afirman lo siguiente:

"El lenguaje... es el medio en el que se realiza el acuerdo de los interlocutores y el consenso sobre la realidad. Es evidente que... la conversación sea un medio importantísimo en la comprensión del otro ya que mediante ésta se llega a un acuerdo y a un consenso". (Ibid, 1990, p. 160)

A partir de lo anterior se afirma la importancia otorgada al lenguaje ordinario de la sociedad y que aquí identificamos como conversaciones. Vistas estas como la forma comunicativa de una sociedad por excelencia, a través de ésta forma expresiva puede la sociedad informarse a sí misma, despertar y poder transgredir lo que se le trata de imponer.

El estudio de las conversaciones en Psicología Social, también puede explicar procesos tales como el de representación social, aquí el lugar que ocupan las conversaciones es sobresaliente, ya que estas constituyen literalmente a las representaciones sociales, Ibáñez, (1989) y las interacciones cara a cara (estudios derivados de la Etnometodología), en donde los individuos organizan su conocimiento en acciones y, así las conversaciones permiten observar los mecanismos y reglas que se siguen al hablar.

IV La Psicología Social identifica en la conversación el carácter afectivo y lo no-lingüístico. A pesar de la importancia conferida a las conversaciones desde el punto de vista de la Psicología Social y de su presencia indispensable en la esfera de lo social, se perciben ciertos elementos que a nuestro juicio son de vital importancia en un estudio concerniente a las conversaciones, estos son: la afectividad, que resulta y se maneja en la interacción social y, los aspectos no-lingüísticos, que otorgan a la comunicación un carácter más elocuente de lo que se quiere expresar. Proponer, en este trabajo el estudio de tales aspectos, parte de la idea de que al conversar afloran, y que, su presencia puede incorporar a la comunicación ese carácter intersubjetivo de manera más contundente. Mediante

La incorporación de estos elementos al estudio de las conversaciones, pensamos, se puede lograr de éstas un objeto de estudio de la Psicología Social actual.

BIBLIOGRAFIA

- Arcija, B. S. "Masas y Públicos; en Psicología Colectiva y Cultura Cotidiana, UNAM, México, D.F., 1989.
- Argyle, M. y Trower, P. Yo y los demás, Edit. Harla, México, 1980.
- Bautista, L. A. Psicosociología y comunicación, Laboratorio de Psicología Social, UNAM, México, 1987.
- Bautista, L. A. Sistemas simbólicos colectivos, Laboratorio de Psicología Social, UNAM, México, sin fecha.
- Berger, P. y Luckmann, J. La construcción social de la realidad, Edit. Amorrortu, Buenos Aires, 1979.
- Domingo, I. G. Representación social de la crisis: Pensamiento empresarial y pensamiento obrero, Laboratorio de Psicología social, UNAM, México, 1985
- Domingo, I. G. y Pérez, C. F. "El individuo de la Psicología colectiva", en: Cuestiones de Psicología Política en México, UNAM, 1990.
- Ferr, R. M. "Escuelas europeas de Psicología social: La investigación de representaciones sociales en Francia", en: Revista Mexicana de Sociología, año XLV/vol.XLV/núm.2 abril-junio de 1983, Edit. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Fernández, CII. P. La intersubjetividad como fundamento de la Psicología social, laboratorio de Psicología Social, UNAM, México, sin fecha.
- Fernández, CII. P. "Las Tradiciones de la Psicología colectiva", en: fundamentos y crónicas de Psicología social mexicana, SOMEPSO; México, año 1 núm. 1.

- Fernández, CH. P. La Psicología colectiva como opción de la Psicología Social, Laboratorio de Psicología social, UNAM, sin fecha.
- Fernández, CH. P. Psicología social, Intersubjetividad y Psicología Colectiva, Laboratorio de Psicología social, UNAM, sin fecha.
- Fernández, CH. P. "Psicología social de la cultura cotidiana", en: Psicología y Cultura Cotidiana, UNAM, México, 1989.
- Habermas, J. Conocimiento e Interés, Edit. Taurus, Madrid, 1982.
- Harré, R. "Nuevas direcciones en Psicología Social", en: Perspectivas y contextos de la Psicología social, Edit. Hispano Europea, Barcelona, 1983.
- Ibañez, G. I. Ideologías de la vida cotidiana, Edit. Sendai editores, Barcelona, 1988.
- Lebon, G. Psicología de las masas, Edit. Morata, Madrid, 1983.
- Moscovici, S. La era de las multitudes, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- Rimé, B. "Lenguaje y comunicación", en: Psicología social II, Edit. Paidós, Barcelona, 1986.
- Tarde, G. La opinión y las multitudes, Edit. Alcan, Paris, 1910.
- Wolf, M. Sociología de la vida cotidiana, Edit. Cîteadra, Madrid, 1982.
- Wundt, W. Elementos de Psicología de los Pueblos, Edit. Daniel Jorro Editor, Madrid, 1926.